

MADRE TERESA DE CALCUTA: SU GENTE Y SU OBRA

Para realizar este libro, el autor se preocupó de conocer personalmente la labor de la madre Teresa, visitando las obras que mantiene su Orden en Calcuta. Junto a los testimonios sobre la religiosa, el escritor incluye los de numerosos hermanos que trabajan con ella.

Desmond Doig, Editorial Sal Terrae, Santander, 1987, 142 pp., \$ 2.790.

PASCUA. LA ISLA MAS ISLA DEL MUNDO

Con textos del escritor José Luis Rosasco y hermosas fotografías en color de Juan Pablo Lira, este libro revisa la historia y los mitos de la isla de Pascua, resaltando el misterio que caracteriza a ese territorio. Asimismo, habla de sus actuales habitantes y de sus costumbres.

José Luis Rosasco y Juan Pablo Lira, Editorial Kactus, Santiago, 1991, \$ 9.000.

EL IMPOSTOR

Uno de los más valiosos agentes secretos del servicio de inteligencia británico está a punto de ser pasado a retiro. Para intentar torcer su suerte narra en una audiencia las cuatro misiones más importantes de su carrera.

Frederick Forsyth, Emecé Editores, Buenos Aires, 1991, 392 pp., \$ 7.670.

EL GOLPE DE AGOSTO

El ex Jefe de Estado de la desaparecida

Unión Soviética analiza en este libro las causas y consecuencias del intento golpista ocurrido el 18 de agosto de 1991. En uno de los capítulos relata la experiencia que vivieron él y su familia durante tres días que permanecieron aislados en Crimea.

Mijail Gorbachov, Editorial Atlántida y Editorial Zig-Zag, Buenos Aires, 1991, 156 pp., \$ 4.500.

CUENTOS ANDINOS

Los once relatos que componen este libro presentan una ruda imagen del indígena de los Andes peruanos, expresada a través de una prosa enérgica que narra historias de personajes trágicos, colocados en situaciones terribles, frente a las cuales reaccionan con violencia.

Enrique López Albújar, Promoción Editorial Inca, Lima, 1987, 159 pp., \$ 1.640.

PARA ENTENDER EL FIN DEL SIGLO

Diez ensayos, presentados originalmente como artículos y ponencias por el autor, son recopilados en este libro cuya intención es hacer comprensibles cuestiones como la caída de los regímenes comunistas, la guerra del golfo Pérsico, la iniciativa de Bush para las Américas y el nuevo Orden Internacional.

Ricardo Israel, Ediciones Halbo, Santiago, 1991, 153 pp., \$ 3.780.

PAGINA MARINA*

MI ADIOS AL CRUCERO "O'HIGGINS"

*José Barrera Karlice
Suboficial Mayor*

CRUCERO *O'Higgins*, mi viejo amigo, el martes 14 de enero fui a tu despedida, en la cual el Vicealmirante don Jorge Llorente, hizo entrega de los pabellones de combate y de presentación, que tú llevaste por muchos años, al Comandante en Jefe de la Armada don Jorge Martínez. En el discurso de despedida, el Almirante Llorente hizo grandes y bellos recuerdos de los largos y numerosos años que formaste parte de nuestra escuadra; en las palabras del capellán González hubo grandes y cariñosos recuerdos de ti.

* Sección que presenta al lector cortos textos literarios de clara ambientación marina. Pueden provenir de colaboraciones originales e inéditas, remitidas especialmente, o ser reproducidas de textos aparecidos anteriormente en *Revista de Marina*, o bien extractos de obras ya publicadas que han devenido en verdaderos clásicos en su género.

Fuiste despedido con una salva de trece cañonazos y la banda te despidió tocando *Brasas a ceñir*, la cual fue cantada por todos los presentes; yo esperaba que la banda tocara por última vez la hermosa canción que escribiste para ti, estando en Chile, el Capitán Ingeniero Sr. Grez, quien te fue a buscar a Estados Unidos.

Al subir a tu bordo esa mañana, mi mente se llenó de recuerdos de los cinco años que pasé contigo; recordé que en tu cubierta recibí mis galones de Suboficial señalero, los viajes por nuestro litoral, las campañas de invierno en el norte y las de verano en el sur y la hermosa tarea que cumplimos con motivo del terremoto en el sur el año 1960.

La moderna tecnología ha efectuado un cambio acelerado en los armamentos y este cambio ha sido arrollador; con tu partida se terminó para la Armada de Chile la época de los grandes cañones navales.

Hace ya varios años nuestra armada se modernizó e ingresó en la era de los cohetes y los misiles, y en las comunicaciones las ondas cortas y las microondas han desplazado a las señales visuales que antaño fueron las predominantes en las comunicaciones tácticas y en las operaciones de la flota.

Crucero *O'Higgins*, mi viejo amigo, después de haber estado alejado de ti por más de veinticinco años, impulsado por los recuerdos, en el mes de octubre te fui a visitar; mientras caminaba por tu cubierta recordé unos versos de tu canción:

*Cuando otros barcos naveguemos
querremos siempre a ti volver;
evocaremos la vida de antes
siempre anhelantes de tu querer.*

Subí al puente de señales y de mando, donde yo trabajaba, y al mirar tu proa noté que en tu asta no flameaba el jack de guerra.

Te habían pasado a retiro; fuiste un titán de los mares, el orgullo de nuestra flota y ahora estabas en la reserva; los años no habían pasado en vano para nosotros, ahora los dos estábamos retirados.

No recorrí tus departamentos interiores porque te sentí tan solo, tan triste, tan vacío y tan callado; regresé a casa muy pensativo.

Esa mañana del martes, terminada la ceremonia de tu despedida, subí al puente por última vez; pude ver que tu cubierta estaba sin artillería, todo estaba desmantelado; traté de bajar a tus departamentos interiores pero no pude hacerlo, todo estaba oscuro; tú ya estabas muerto.

Cuando todos abandonábamos tu cubierta, te quedaste vacío, solo y mudo, porque estabas muerto. Cuando me había alejado de ti unos cien metros, me detuve y miré hacia atrás, para verte por última vez, porque sentía que contigo se iba una etapa de mi vida y en silencio entoné el coro de tu canción:

*O'Higgins, O'Higgins
cual marinero vienes y te vas
amores, querer, en blanca
estela siempre dejarás
porque tienes O'Higgins un
alma y corazón.*

Luego, desde lo más hondo de mí, te dije adiós.

* * *